

LA PROTESTA

PRECIO 5 centavos Redacción y Administración: Perú 1637 U. Telefónica, 0478 B. Orden

La humilde epopeya

En esta época de procesos materialistas, de feyosos luchas y de odiosos predominios de casta y de clase, no se llega a apreciar en su justo valor — en toda su trágica grandeza — el sacrificio de los hombres que anónimamente rinden el tributo de su vida a la causa de la emancipación humana. Las revoluciones de hoy se consideran como la lógica y natural continuación de la guerra. Y, efectivamente, son guerras civiles, movimientos populares aprovechados por los jefes políticos para dirimir cuestiones de intereses y llegar al logro de propósitos no siempre confesables.

Las grandes masas explotadas y deprimidas, reaccionando contra todo lo que representa un obstáculo material para su inmediato bienestar, no hacen otra cosa que seguir la ley de la evolución, que es una ley natural, biológica en todo ser vivo. Y la lucha, como producto del instinto de conservación, sirve para fines opuestos a los que por inclinaciones propias siguen los pueblos en esta hora de profundas convulsiones sociales. ¿Cómo es posible esa desviación de los objetivos económicos que persigue el proletariado?

Para explicarnos ese fenómeno, debemos hacer previamente un régimen analítico de las condiciones, morales, del grado de cultura y de sensibilidad alcanzado por el hombre que vive en la sociedad capitalista. Mas, no es ese nuestro objeto en el presente caso. Queremos simplemente señalar la diferencia que existe entre una revolución de corte militarista — que es el carácter material de todos los movimientos subversivos que tienen por base el espíritu de la lucha — y la humilde epopeya revolucionaria de los hombres que, inspirados por el ideal de justicia y de fraternidad humana, sacrifican su vida en homenaje a una causa incomprensible por las masas lanzadas en el torbellino de la guerra civil.

En Bulgaria, país semibárbaro, centro de la balcanización europea y frontón de dos civilizaciones antagonistas, se ha desarrolló una intensa tragedia humana, y cuyo último capítulo oplogó recientemente el gobierno del reaccionario Zheff. Pero la tragedia búlgara no está simplemente en las dos revoluciones desarrolladas en el término de pocos meses. La humilde epopeya de los anarquistas búlgaros, los primeros que se opusieron a la dictadura del feróz Stamboulsky, es desconocida por el proletariado internacional. Y es, sin embargo, esa primera chispa revolucionaria la que agitó el alma popular y abrió el camino a los jefes y directores de las dos revoluciones precedentes.

Los frutos del sacrificio popular los recojen los que seuden a tiempo para aprovecharse del descontento del pueblo: los políticos de profesión y los empresarios de revoluciones y golpes de Estado. Los anarquistas búlgaros, que se opusieron con todas sus energías y entusiasmos a la dictadura de Stamboulsky — que fueron los primeros en iniciar la lucha, en Jambol y en Sofía, pagando con su vida el gesto heroico y sublime — no tienen un puesto en la futura de las revoluciones acavilladas por los dirigentes agrarios y comunistas. En esos golpes de mano solo triunfan los audaces, los experimentales, los que ven en la masa el material que necesitan para edificar el pedestal de su tiranía.

El proletariado vive bajo la influencia de la propaganda materialista y no puede descubrir el fondo de toda esa lucha de ambiciones políticas y de predominios personales. Por eso, cuando no a los caudillos de revoluciones y no comprendiendo el gesto sublime de los héroes que entregan a la causa el tributo de sus vidas, debemos nosotros permitir que el proletariado siga ignorando la verdadera historia revolucionaria escrita sobre el infierno y el cielo del pueblo con la sangre de sus hijos más nobles y más valerosos.

La revolución búlgara no se gestó en los comités políticos, en los cuarteles, en los clubs agrarios y comunistas. Fueron iniciadores del movimiento subversivo grupos de anarquistas decididos, y la primera batalla contra el régimen de Stamboulsky la rindieron nuestros compañeros de la ciudad de Jambol. Y es ese episodio de la revolución búlgara — vendida nuevamente por el terror blanco — el que debemos reivindicar como la más grande epopeya de los humildes que sacrifican su vida en aras a un ideal de justicia y de fraternidad.

No hace mucho se publicó un informe de la brutal represión llevada a cabo por el gobierno de Stamboulsky en la ciudad de Jambol. De ese informe transcribimos hoy el siguiente fragmento: "El día que siguió al ataque del 27 de marzo, las patrullas militares registraron las casas habitadas por los anarquistas. Trece compañeros fueron detenidos y llevados al cuartel. A las cinco de la mañana se les condujo al patio donde tras haberles hecho ponerse en fila, un oficial les gritó: "Que los que son anarquistas se adelanten tres pasos. Como un solo hombre, nuestros trece infelices compañeros adelantaron tres pasos. Entonces, el compañero Darzef, comprendiendo la suerte que les esperaba, contestó al oficial: "Un anarquista, no reniega jamás de su ideal". "Camaradas, hemos vivido y obrado como anarquistas, muramos como tales, para dar un ejemplo de dignidad y pureza a los que nos seguirán". Al terminar estas palabras, cayeron segados por una ametralladora, gritando: "Viva la anarquía". Pero, para mayor seguridad de su crimen, los soldados hundieron en la bóveda del cuerpo de los que acababan de asesinar. Por una extraordinaria casualidad, uno de ellos, Pirio Ketzozoff, acertó, fingiéndose muerto, a salvarse de la matanza. Retornó a la ciudad, contó el drama, enseñó sus heridas y fue conducido al hospital. Dos horas más tarde, un oficial y varios soldados fueron a buscarlo para llevarlo de nuevo al cuartel, donde el oficial le mató a tiros de revolver. Así se había cumplido todo íntegro ocular.

El 28 de marzo, otros anarquistas fueron detenidos y muertos del mismo modo. A uno de ellos, Peco Bokhichoff, su jefe de oficina, lo arrancaron los ojos antes de asesinarlo. Cada todos fueron mutilados de horrible modo. Tres de las víctimas eran jóvenes de 16 a 17 años, estudiantes de la Escuela Nacional de la ciudad.

Y la dolorosa tragedia de los anarquistas búlgaros continúa... "Dos o tres periódicos anarquistas se publicaban en Bulgaria durante los últimos meses del ministerio de Stamboulsky; eran: "El Pensamiento del Obrero", "El Anarquista", y una revista recién fundada, titulada "Socialidad Libre".

El proceso Sacco-Vanzetti

El procesado Mateu declara luego, y explica que fué a Madrid y que, al dirigirse más tarde a Talavera en busca de trabajo, Casanellas lo ayudó pecuniariamente, pero afirma que no participó en el atentado y que se enteró de los sucesos por los diarios Termino de cuando desconocía en absoluto a Nicolaou.

Se le preguntó la declaración que había prestado Mateu cuando fué detenido, en la que explicó su participación en el atentado. Advertido de esta contradicción manifestó que la había hecho para dar lugar a que se marchara Casanellas.

Por los términos de la transcripción de la información telefónica, se puede deducir cuál es el propósito que abraza la justicia española. El proceso contra Mateu y Nicolaou se preside la sombra de Dalo y es "sombroso" la que exige un tributo de sangre proletaria. Se repitió el sangriento festín de "Turra" y "Y" tolorará en silencio el proletariado español?

Después de un largo silencio, la prensa burguesa vuelve a hablar del maldenunciado proceso Sacco-Vanzetti. Ese acontecimiento jurídico, por su monstruosa enormidad, interesó a todo el proletariado de Europa y América, y de las actuaciones del juez Thayer — principal instrumento de una conspiración capitalista tramada contra los dos compañeros procesados por un supuesto delito común — penó durante muchos meses la atención de la clase trabajadora organizada.

En fin, parece que la justicia yanqui, haciendo eco del clamor levantado en todas partes contra sus métodos inquisitoriales, se dispone a revisar el proceso "Sacco-Vanzetti". Según informa el correspondiente de la agencia Havas en Nueva York, durante la audiencia que se realizó en el tribunal de Dedden, Estado de Massachusetts, para discutir la moción presentada por el retiro de la causa, se siguió contra los acusados Sacco y Vanzetti, sindicados como autores de un asesinato de un guardia y un pagador cerca de South Braintree, el juez Thayer dio lectura a una carta del superintendente del hospital del Estado, a quien le fué pedida que dijera contra la inani del acusado Sacco, que él ha sido declarado sano.

Se recordará que a consecuencia de una prolongada lucha de hombre, el prisionero fué internado en un hospital, donde fué puesto en observación. El juez Thayer declaró que Sacco permanecía encefaleado.

La causa de la conspiración del juez Thayer y demás instrumentos del capitalismo — temerarios en conducir a la silla doble o triple, a la vaca lechera del electricista a los dos procesados, está en Estado.

El "directorio" creado en España, con el fin de los derrotados generales del ejército, ensavó en Tarraza el procedimiento inquisitorial de los juicios sumarios. En aquella ciudad fueron capturados dos hombres del pueblo, por supuestos hechos de complicidad en el asesinato de un guardia y un pagador cerca de South Braintree, el juez Thayer dio lectura a una carta del superintendente del hospital del Estado, a quien le fué pedida que dijera contra la inani del acusado Sacco, que él ha sido declarado sano.

El "directorio" creado en España, con el fin de los derrotados generales del ejército, ensavó en Tarraza el procedimiento inquisitorial de los juicios sumarios. En aquella ciudad fueron capturados dos hombres del pueblo, por supuestos hechos de complicidad en el asesinato de un guardia y un pagador cerca de South Braintree, el juez Thayer dio lectura a una carta del superintendente del hospital del Estado, a quien le fué pedida que dijera contra la inani del acusado Sacco, que él ha sido declarado sano.

El "directorio" creado en España, con el fin de los derrotados generales del ejército, ensavó en Tarraza el procedimiento inquisitorial de los juicios sumarios. En aquella ciudad fueron capturados dos hombres del pueblo, por supuestos hechos de complicidad en el asesinato de un guardia y un pagador cerca de South Braintree, el juez Thayer dio lectura a una carta del superintendente del hospital del Estado, a quien le fué pedida que dijera contra la inani del acusado Sacco, que él ha sido declarado sano.

El fascismo alemán

El fascismo alemán, como un fenómeno internacional reciente, es indudablemente la más reciente y significativa manifestación en los campos (novela), del aniquilado por la dictadura y el terror cobrado al pueblo antes de que hubiera podido llegar al más insignificante desarrollo. La revolución derrocó el régimen, quebrantó el capitalismo — despartió un nuevo capitalismo. Otra vez se revela un país de la reacción. Una nueva revolución hace falta.

Y Alemania, Compañía con Alemania, es claro, la revolución rusa, como así mismo otro hecho en la historia de la humanidad, fué de una significación que hizo época y de una gloria inapreciable. En Alemania el capitalismo no fué aniquilado; recibió un nuevo nombre, república. Y luego quedó todo como antes, los social-demócratas y la república hicieron todo lo que pudieron para restablecer al capitalismo ambientado en la tierra, restableciendo al socialismo.

Todo intento real de realizar la revolución social fué sangrientamente oprimido por los guardianes, social-demócratas del orden, (Noes); "El que vaya más lejos será fusilado", con ayuda de sus oficiales reaccionarios y de su soldadesca despiadada; los dos jefes más eminentes del proletariado alemán fueron criminalmente asesinados. Después del primer tiempo de revolución, la reacción natural contra cuatro años de martirio, de padecimientos y de espantosa explotación, se puso en el Estado y consiguieron de nuevo la reacción a la explotación más y más. La social-democracia no estaba en situación al punto, fundar un orden social, fundar un nuevo orden. Pero, tampoco fué capaz de salvar al capitalismo del fracaso de pas de Verdes y las masas laboriosas alemanas ante la plágia creciente. La política de reacción ha llevado al desastre, después de

terror que hizo palidecer al del extranjero, lo que se basó de toda idea de socialismo. La evolución del pueblo, que se había manifestado en los campos (novela), del aniquilado por la dictadura y el terror cobrado al pueblo antes de que hubiera podido llegar al más insignificante desarrollo. La revolución derrocó el régimen, quebrantó el capitalismo — despartió un nuevo capitalismo. Otra vez se revela un país de la reacción. Una nueva revolución hace falta.

Y Alemania, Compañía con Alemania, es claro, la revolución rusa, como así mismo otro hecho en la historia de la humanidad, fué de una significación que hizo época y de una gloria inapreciable. En Alemania el capitalismo no fué aniquilado; recibió un nuevo nombre, república. Y luego quedó todo como antes, los social-demócratas y la república hicieron todo lo que pudieron para restablecer al capitalismo ambientado en la tierra, restableciendo al socialismo.

Todo intento real de realizar la revolución social fué sangrientamente oprimido por los guardianes, social-demócratas del orden, (Noes); "El que vaya más lejos será fusilado", con ayuda de sus oficiales reaccionarios y de su soldadesca despiadada; los dos jefes más eminentes del proletariado alemán fueron criminalmente asesinados. Después del primer tiempo de revolución, la reacción natural contra cuatro años de martirio, de padecimientos y de espantosa explotación, se puso en el Estado y consiguieron de nuevo la reacción a la explotación más y más. La social-democracia no estaba en situación al punto, fundar un orden social, fundar un nuevo orden. Pero, tampoco fué capaz de salvar al capitalismo del fracaso de pas de Verdes y las masas laboriosas alemanas ante la plágia creciente. La política de reacción ha llevado al desastre, después de

terror que hizo palidecer al del extranjero, lo que se basó de toda idea de socialismo. La evolución del pueblo, que se había manifestado en los campos (novela), del aniquilado por la dictadura y el terror cobrado al pueblo antes de que hubiera podido llegar al más insignificante desarrollo. La revolución derrocó el régimen, quebrantó el capitalismo — despartió un nuevo capitalismo. Otra vez se revela un país de la reacción. Una nueva revolución hace falta.

Y Alemania, Compañía con Alemania, es claro, la revolución rusa, como así mismo otro hecho en la historia de la humanidad, fué de una significación que hizo época y de una gloria inapreciable. En Alemania el capitalismo no fué aniquilado; recibió un nuevo nombre, república. Y luego quedó todo como antes, los social-demócratas y la república hicieron todo lo que pudieron para restablecer al capitalismo ambientado en la tierra, restableciendo al socialismo.

Todo intento real de realizar la revolución social fué sangrientamente oprimido por los guardianes, social-demócratas del orden, (Noes); "El que vaya más lejos será fusilado", con ayuda de sus oficiales reaccionarios y de su soldadesca despiadada; los dos jefes más eminentes del proletariado alemán fueron criminalmente asesinados. Después del primer tiempo de revolución, la reacción natural contra cuatro años de martirio, de padecimientos y de espantosa explotación, se puso en el Estado y consiguieron de nuevo la reacción a la explotación más y más. La social-democracia no estaba en situación al punto, fundar un orden social, fundar un nuevo orden. Pero, tampoco fué capaz de salvar al capitalismo del fracaso de pas de Verdes y las masas laboriosas alemanas ante la plágia creciente. La política de reacción ha llevado al desastre, después de



